

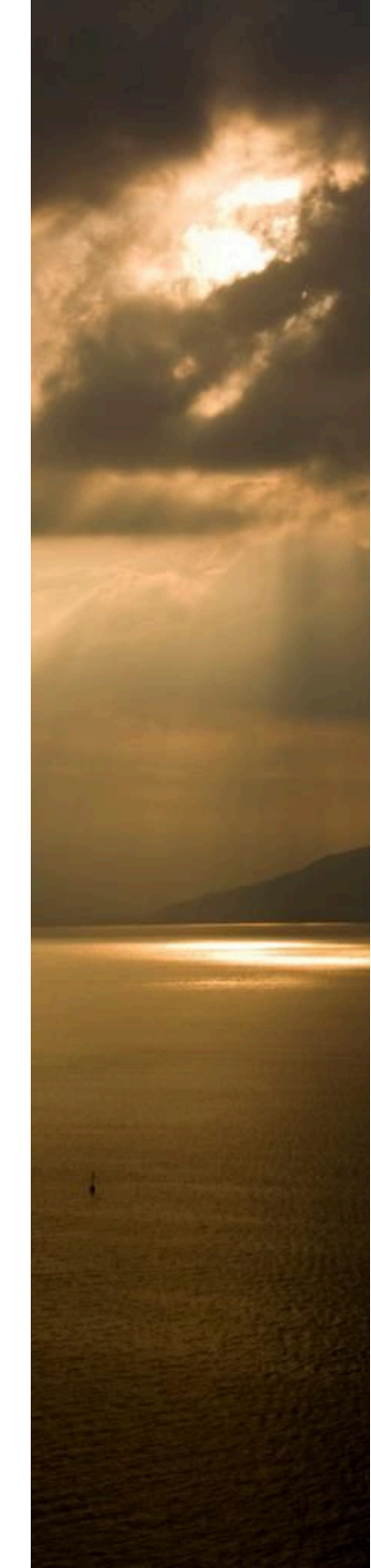
REVISTA BÍBLICA

BÁLSAMO

L A S T R I B U S D E I S R A E L

“Y ME DIJO: HE AQUÍ, YO TE HARÉ CRECER Y TE MULTIPLICARÉ, Y TE PONDRÉ
POR CONGREGACIÓN DE PUEBLOS; Y DARÉ ESTA TIERRA A TU DESCENDENCIA
DESPUÉS DE TI POR HEREDAD PERPETUA.” - GÉNESIS 48:4





nota a nuestros lectores

En la edición de Septiembre y de este mes analizamos la historia de las doce tribus de Israel. En la revista Bálsamo estudiamos frecuentemente temas del Antiguo Testamento por los siguientes motivos:

1. El Antiguo Testamento es provechoso como lo es el Nuevo Testamento porque toda la Escritura es inspirada por Dios y útil (2 Timoteo 3:16-17).
2. El Antiguo Testamento establece el fundamento del evangelio (1 Corintios 15:3-4).
3. El Antiguo Testamento nos ayuda a entender el Nuevo Testamento (Génesis 3:15; 12:2-3; 2 Samuel 7:12-16).
4. El Antiguo Testamento revela aspectos muy importantes acerca de Dios (Éxodo 34:6-7).
5. El Antiguo Testamento presenta el escenario histórico del que emergió el cristianismo (Hechos 7:1-60; 13:16-41).
6. El Antiguo Testamento da testimonio del glorioso Hijo de Dios (Lucas 24:44-46).
7. El Antiguo Testamento ilustra cómo deber ser nuestro andar delante de Dios (1 Corintios 10:6-10).

Dios use los siguientes escritos para que madures en la fe para la exaltación del Cordero que fue inmolado.

-David Alves (Campeche, México)

CONTENIDO

06 *Neftalí*

08 *Gad*

10 *Aser*

12 *Benjamín*

14 *Efraín*

16 *Manasés*

18 *Balsamito: Integridad*

20 *Adoración Familiar:*
Octubre

Suscripciones y/o Contacto

www.revistabalsamo.com

balsamorevista@gmail.com



+52.322.349.2258

las doce tribus de Israel (continuación)



DEUTERONOMIO 33

MOISÉS BENDICE A LAS DOCE TRIBUS DE ISRAEL

¹² A BENJAMÍN DIJO:

EL AMADO DE JEHOVÁ HABITARÁ CONFIADO CERCA DE ÉL;
LO CUBRIRÁ SIEMPRE,
Y ENTRE SUS HOMBROS MORARÁ.

¹³ A JOSÉ DIJO:

BENDITA DE JEHOVÁ SEA TU TIERRA,
CON LO MEJOR DE LOS CIELOS, CON EL ROCÍO,
Y CON EL ABISMO QUE ESTÁ ABAJO.
¹⁴ CON LOS MÁS ESCOGIDOS FRUTOS DEL SOL,
CON EL RICO PRODUCTO DE LA LUNA,
¹⁵ CON EL FRUTO MÁS FINO DE LOS MONTES ANTIGUOS,
CON LA ABUNDANCIA DE LOS COLLADOS ETERNOS,
¹⁶ Y CON LAS MEJORES DÁDIVAS DE LA TIERRA Y SU PLENITUD;
Y LA GRACIA DEL QUE HABITÓ EN LA ZARZA
VENGA SOBRE LA CABEZA DE JOSÉ,
Y SOBRE LA FRENTE DE AQUEL QUE ES PRÍNCIPE ENTRE SUS
HERMANOS.
¹⁷ COMO EL PRIMOGÉNITO DE SU TORO ES SU GLORIA,
Y SUS ASTAS COMO ASTAS DE BÚFALO;
CON ELLAS ACORNEARÁ A LOS PUEBLOS JUNTOS HASTA LOS
FINES DE LA TIERRA;
ELLOS SON LOS DIEZ MILLARES DE EFRAÍN,
Y ELLOS SON LOS MILLARES DE MANASÉS.

²⁰ A GAD DIJO:

BENDITO EL QUE HIZO ENSANCHAR A GAD;
COMO LEÓN REPOSA,
Y ARREBATA BRAZO Y TESTA.

²¹ ESCOGE LO MEJOR DE LA TIERRA PARA SÍ,

PORQUE ALLÍ LE FUE RESERVADA LA PORCIÓN DEL LEGISLADOR.
Y VINO EN LA DELANTERA DEL PUEBLO;
CON ISRAEL EJECUTÓ LOS MANDATOS Y LOS JUSTOS DECRETOS
DE JEHOVÁ.

²³ A NEFTALÍ DIJO:

NEFTALÍ, SACIADO DE FAVORES,
Y LLENO DE LA BENDICIÓN DE JEHOVÁ,
POSEE EL OCCIDENTE Y EL SUR.

²⁴ A ASER DIJO:

BENDITO SOBRE LOS HIJOS SEA ASER;
SEA EL AMADO DE SUS HERMANOS,
Y MOJE EN ACEITE SU PIE.

²⁵ HIERRO Y BRONCE SERÁN TUS CERROJOS,
Y COMO TUS DÍAS SERÁN TUS FUERZAS.



Neftalí

JULIO CÉSAR MONTROYA (VALLE DEL CAUCA, COLOMBIA)

La historia de la tribu de Neftalí comienza con la envidia de Raquel, esposa de Jacob, ya que era estéril y no podía tener hijos, en ese tiempo se consideraba a los hijos como un galardón muy elevado, entonces ella le da a Jacob su sierva Bilha de la cual nacieron Dan y su segundo hijo Neftalí, sexto hijo de Jacob (Gé. 30:1-8). Neftalí significa “*mi lucha*”, ya que se habían deteriorado las relaciones en su hogar; el tener hijos se convirtió en una competencia carnal entre Raquel y Lea.

Cuando Jacob descendió a Egipto, fue con toda su familia y entre ellos los cuatro hijos de Neftalí (Gé. 46:24), y cuando bendijo Jacob a sus hijos, de Neftalí dijo que sería “cierva suelta, que pronuncia dichos hermosos” (Gé. 49:21). Moisés también antes de morir bendijo a la tribu de Neftalí, diciendo: “Neftalí, saciado de favores, y lleno de la bendición de Jehová, posee el occidente y el sur” (Dt. 33:23).

La tribu de Neftalí estaba entre las siete tribus que aún no habían recibido su herencia, porque habían sido negligentes en ir a tomar la posesión de la tierra (Jos. 18:2-3). La sexta suerte correspondió a los hijos de Neftalí con sus familias; era la tribu más al norte de todas las demás; sus tierras incluían montañas atractivas y áreas bajas bastante fértiles. A través de esta tierra fértil de Galilea corría la mayor ruta de comercio entre Jezreel y los puntos del norte. En esta tribu también estaban las regiones de Capernaum y Betsaida, al norte del lago Genesaret.

En Jos. 20:2, el Señor le dice a Josué que cumpla lo ordenado a través de Moisés (Núm. 35:9-34) acerca de las ciudades de refugio de la tierra, y fue señalada Cedes de Galilea, en los montes de Neftalí (Jos. 20:7).

Los líderes de la tribu de Levi pidieron lo que se les prometió de las ciudades para vivir y pastizales para sus animales (Jos 21:1-3), entonces los hijos de Gerson obtuvieron trece ciudades de las tribus de Isacar, Aser y de Neftalí y de la media tribu de Manasés que estaba en Basán (Jos 21:6).

Tras la muerte de Josué (Jue. 1:1), ya no habría un líder singular después de él para guiar la nación. Los hijos de Israel se encontrarían en una situación crítica donde tendrían que confiar en Dios con más intensidad que nunca, y preguntaron quién subiría primero para pelear contra los cananeos. Dios nunca dejó de ayudar y liberar a su pueblo cuando lo buscaron. Pero la tribu de Neftalí tampoco arrojó a los que habitaban en Bet-semes (“casa de sol”) ni los que habitaban en Ben-anat (“casa de Anat”, o “diosa de la fertilidad”), sino que moró entre los cananeos que habitaban en la tierra, aunque los habitantes fueron tributarios (Jue. 1:33). Su fracaso se debió a su infidelidad al Señor; lo que pudo ser una celebración terminó en un llanto amargo (Jue. 2:4).



La condición espiritual de Israel estaba en decadencia y apostató contra Dios y, por lo tanto, Él renovó el juicio contra Israel por medio del rey Jabín de Canaán (Jue. 4:1-2). Sin embargo, Dios tendría compasión de su pueblo; y utilizó a Barac, un hombre de la tribu de Neftalí, para juntar gente de su tribu en el monte Tabor, además de diez mil hombres con la tribu de Zabulón (Jue. 4:7), acompañado de Débora la profetisa (Jue. 4:4), liberando así al pueblo y la tierra reposó cuarenta años (Jue. 5:31).

Tiempo después el Señor utilizó a un hombre llamado Hiram, hijo de una mujer de la tribu de Neftalí, para hacer el mobiliario del templo (1 Re. 7:13-14, 40-45), dándole Dios inteligencia para esta gran obra.

La tribu de Neftalí fue varias veces conquistada (1 Re. 15:20), pero finalmente el rey Peka de Asiria conquistó la tierra, ya la mayoría de sus habitantes los llevó a Asiria (2 Re. 15:29). Pero Isaías profetizó: “Mas no habrá siempre oscuridad para la que está en angustia, tal como la aflicción que le vino en el tiempo que livianamente tocaron la primera vez a la tierra de Zabulón y a la tierra de Neftalí; pues al fin llenará de gloria el camino del mar, de aquel lado del Jordán, en Galilea de los gentiles. El pueblo que andaba en tinieblas vio gran luz; los que moraban en tierra de sombra de muerte, luz resplandeció sobre ellos (Isa. 9:1-2).

Las palabras de Isaías tuvieron su cumplimiento pleno cuando el Señor Jesús vino como profeta predicando el evangelio (Mt. 4:15-16). La Gloria misma de Dios, nuestro Señor Jesucristo, vivió en Galilea donde se pronunciaron las palabras más hermosas, cumpliendo así también la profecía de Jacob, cuando dijo de Neftalí: “Cierva suelta, que pronunciará dichos hermosos” (Gé. 49:21).

El evangelio es lo más hermoso que existe, ya que convierte el corazón duro del hombre, en corazón de carne sensible a la palabra de Dios, trayendo perdón y vida eterna al pecador.

En Ezequiel 48 tenemos la restauración de la tierra de Israel en el Milenio y Neftalí tendrá su porción (v. 3-4) y en la ciudad de Jerusalén tendrá su puerta en el lado occidental (v. 34). Lo más importante es lo que dice el v. 35: “El nombre de la ciudad desde aquel día será Jehová-sama (“Jehová está allí”), expresando la presencia de Dios en medio de su pueblo santo.



Gad: Fue un patriarca, hijo de Jacob y Zilpa. Ella fue la joven siríaca que Labán dio a su hija Lea en calidad de sierva (Gé. 29:24). La misma Lea, al ver que ya no producía hijos, tomó a Zilpa y la dio a Jacob por esposa, la cual concibió y dio a luz a Gad. El día del nacimiento de este niño, Lea lo adoptó como hijo suyo y le dio el nombre de Gad. Su nacimiento fue celebrado por Lea, quien exclamó: “¡Con suerte!” o “Fortuna” (Gé. 30:11).

Al igual que Gad, tú también podrías ser afortunado, pues, la Biblia dice que «a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios» (Jn. 1:12). Si crees que Cristo es tu Salvador personal, Dios te adopta como hijo suyo. ¡Esto es ser muy afortunado!

Como hemos mencionado ya, Gad fue el séptimo hijo de Jacob y el primer hijo de Zilpa, la sierva de Lea. En hebreo el nombre “Gad” significa afortunado, “tropía” o “suerte”. Además, Gad es el nombre de una de las doce tribus de Israel.

¡Qué asombroso aumento! Desde las setenta almas que descendieron a Egipto (Gé. 46:27), unos 215 años antes, donde posteriormente soportaron las mayores penurias. Pero la promesa de Dios no falla (Gé. 15:5). ¿Quién puede resistir su voluntad y hacer fracasar su consejo? Hay una promesa de Dios también para ti. Dice la Biblia: «Cree en el Señor Jesucristo y serás salvo tú y tu casa» (Hch. 16:31).

Si tú llegas a tener a Cristo como tu Salvador, tienes la gran oportunidad de llevar a toda tu familia a los pies del Señor Jesucristo para que también ellos crean en lo que Cristo realizó en la cruz del Calvario. Así, verá multiplicado el número de creyentes de Cristo en tu familia, como lo hicieron las tribus de Israel.

Es de notarse que Lea y Zilpa escogieron como nombres para los hijos de esta última, Gad y Aser, nombres de divinidades paganas de su tiempo.

Los descendientes de Gad contaban, a su salida de Egipto, con 45,650 hombres aptos para la guerra (Núm. 1:24, 25), era gente belicosa en extremo, definida por Jacob como vencedora de ejércitos (Gé. 49:19). Similarmente, Moisés los describió como un león que reposa, pero que al atacar arrebató al enemigo brazo y cabeza (Dt. 33:20).

Una vez que los israelitas penetraron la Tierra Santa, los hijos de Gad, acompañados por los de Rubén, pidieron a Moisés que se les permitiese vivir en las regiones al oeste del Jordán, lo cual les fue concedido, pero con el compromiso solemne de ayudar en la guerra hasta que toda la tierra fuese conquistada (Núm. 32:1-28).

Tú también debes de tener ese mismo deseo de los de Gad, luchar junto con los que comparten al mismo Salvador personal que es Cristo Jesús. No cometas el pecado de la ociosidad, del egoísmo y falta de hermandad. Si no te reúnes con los creyentes, cometerías un pecado de ingratitud, de falsedad y romperías con las promesas de Dios y causarías graves daños a otros. Al contrario, los de Gad fueron hombres valientes, guerreros y lucharon junto con las otras tribus hasta conseguir la conquista de la tierra prometida. Debemos de luchar juntos hasta que Cristo venga por su Iglesia.

Años después los gaditas fueron atacados por los amonitas, pero consiguieron la libertad bajo la dirección de Jefté (Jué. 11: 4-11). En los días de David algunos valientes gaditas formaron parte del ejército de este nuevo caudillo y escaparon de los dominios de Saúl (1 S. 13:7; 1 Cr. 12:9-24).

El territorio asignado a Gad en la división de la tierra estaba al centro de Galaad, entre Rubén y Manasés. En la actualidad este territorio pertenece al reino de Jordania.

Debemos de tener ese mismo deseo de los de Gad: luchar junto con los que comparten al mismo Salvador personal que es Cristo Jesús.





Aser

DAVID R. ALVES (MICOACÁN, MÉXICO)

Aser fue la tribu en Israel que recibió una de las menciones más distinguidas en el Nuevo Testamento. A pesar de un inicio débil, veremos que su aporte final en el Canon Sagrado fue fuerte. Bien se podría decir de Aser: «Mejor es el fin del negocio que su principio» (Ecl. 7:8). Veamos por qué.

Aser. El hombre y su tribu

Zilpa, concubina de Jacob y sierva de Lea, tuvo dos hijos en Padan-aram. Aser fue su hijo menor y su nombre significa “feliz” porque su nacimiento hizo que Lea se sintiera dichosa (Gé. 30:12-13; 35:26). Aser tenía cuatro hijos, una hija y dos nietos cuando descendió a vivir en Egipto (Gé. 46:17). En el desierto rumbo a Canaán, Aser ya era una tribu con 41,500 soldados y acampaba al norte del tabernáculo (Núm. 2:27-28). Al conquistar la tierra de Canaán, a Aser le tocó una franja fértil al norte de Israel en las costas del Mediterráneo que se extendía entre el monte Carmelo y la ciudad de Sidón (Jos. 19:24-31). Moisés predijo tal bendición (Dt. 33:24-27), pero no la disfrutarán plenamente hasta que Cristo establezca su reino milenario.

Inició débil pero se fortaleció

La tribu de Aser no mostró la iniciaDva requerida por Dios para tener el dominio de su herencia en la Tierra Prometida, y no arrojó a los cananeos entre ellos (Jue. 1:31-32). Asimismo, Débora lamentó que, en vez de responder al llamado de Barac, Aser se mantuviera en la ribera del mar y se quedara en sus puertos (Jue. 5:17).

La tribu de Aser remedió su indiferencia inicial y, por fin, sus soldados contribuyeron al éxito de las luchas de Gedeón (Jue. 6:35; 7:23). Qué bien, pues, se les había descrito como hombres escogidos, que podían tomar las armas (1 Crón. 7:40). La última mención cronológica de los aseritas en el Antiguo Testamento fue cuando acudieron a Jerusalén para celebrar la Pascua en los días del rey Ezequías. Lo significativo de esto es que la gran mayoría de la tribu de Aser ya había sido llevada cautiva a Asiria.

“Esher”: Dichoso, bienaventurado

Una búsqueda en la concordancia de la RVR60 arroja unas 44 menciones del sustantivo propio “Aser”, el nombre del hombre y de su tribu. Sin embargo, el comentarista bíblico judeocristiano, Elijah Bendor-Samuel, delinea un interesante estudio del término agn “eshér”, o “ashere” (Strong H835), que la RVR60 traduce como “dichoso” o “bienaventurado”, y escoge una lista de referencias en los Salmos (Sal. 1:1; 32:1; 33:12; 65:4; 84:5; 112:1) que resaltan la verdadera fuente de la felicidad en la vida del creyente.



Ana: Aserita y profetiza

Lucas, al relatar cuando el niño Jesús fue traído al templo, escribió: «Estaba también allí Ana, profetisa, hija de Fanuel, de la tribu de Aser... presentándose en la misma hora, daba gracias a Dios, y hablaba del niño a todos los que esperaban la redención en Jerusalén» (Lc. 2:36-38).

A sus 106 años de edad, Ana formaba parte de un remanente fiel en Israel que aguardaba la llegada del Mesías. Le tocó crecer en lo que conocemos como el “Tiempo Intertestamentario”, aquellos 4 siglos de silencio divino posteriores al profeta Malaquías. Al parecer, su padre Fanuel la instruyó bien. Ansiosa de ver a Cristo, esta viuda no se apartaba del templo y servía, oraba y ayunaba. Cuando Simeón, guiado por el Espíritu Santo, hablaba a José y María, Ana no pudo contener su felicidad (¡Aser!) y también daba gracias a Dios y habló del niño y su misión redentora.

Aser en la Tribulación y el Milenio

Como Ana, dos mil años atrás, los 12,000 testigos aseritas que predicarán a lo largo de los siete años de la Tribulación también enfocarán su mensaje en Jesús. La abundante cosecha de tan breve pero intensa evangelización mundial se describe en Ap. 7:9-17. Volverá a relucir el tema de la redención. La multitud de convertidos es descrita así: «Estos son los que han salido de la gran tribulación, y han lavado sus ropas, y las han emblanquecido en la sangre del Cordero» (v. 14). Estos testigos son mencionados de nuevo en Ap. 14:1-5, ya no perseguidos por el Anticristo, sino disfrutando el reino milenario de Cristo. A la tribu de Aser le corresponderá una franja al norte de Israel, entre Dan y Neftalí (Ez. 48:2).

En el Milenio la población de aseritas se compondrá de: (a) los 12.000 testigos ya mencionados; (b) muchos de la tribu que se convertirán durante la Tribulación. Estos dos grupos vivirán en Israel en sus cuerpos naturales. (c) Muchos otros aseritas nacerán durante esos mil años, y también se convertirán a Cristo (Jer. 21:34); y (d) un gran número de santos aseritas que vivieron previo a la era de la Iglesia (santos del Antiguo Testamento) y resucitarán con cuerpos glorificados cuando Cristo venga en gloria (Dan. 12:13). Entre ellos, imagínese a Ana hablando en aquel día de su Redentor, el Rey de reyes. Se cumplirá la profecía de Jacob: «El pan de Aser será sustancioso y él dará deleites al rey» (Gé. 49:20).

¡Después de un inicio débil, qué final tan glorioso aguarda a la tribu de Aser!

Benjamín

Moisés Estrada (Granma, Cuba)

En los santos designios de Dios, luego de haber tratado con el mundo de forma universal desde el principio de la creación, el libro de Génesis nos cuenta a la altura del capítulo 12 que ahora da un giro en su soberana administración de su creación terrenal.

Ahora trataría directa y solamente con un pueblo. Llamaría a quien sería el gran patriarca Abraham para, a través de su descendencia, formar a su amado pueblo terrenal Israel. A través de Isaac, su hijo trae a la tierra a Jacob, a quien cambiaría su nombre por “Israel”, de modo que sus doce hijos llegaron a ser los progenitores de las doce tribus de la nación bendita (Israel). Hoy continuaremos el estudio sobre las tribus de Israel hablando un poco sobre la impresionante tribu de Benjamín.

Su nombre y situación

Al llegar a Belén, Raquel dio a luz a Benjamín. Al morir del parto, le dio el nombre de Benoni (hijo de mi aflicción); Jacob lo llamó Benjamín (Génesis 35:16-20), cuyo significado es hijo de la mano derecha; fue muy amado por su padre; con este nombre Jacob está otorgándole un lugar de importancia en la familia.

Su tribu

En el capítulo 49 de Génesis Jacob reúne a sus hijos para bendecirlos.

Benjamín ocupa el último lugar en las bendiciones por ser el hijo menor: “Benjamín es lobo arrebatador; a la mañana comerá la presa, y a la tarde repartirá los despojos”, Génesis 49:27. Aunque fue la tribu más pequeña de Israel, su naturaleza guerrera se hizo bien conocida entre sus hermanos por sus valientes hombres de guerra, como vemos en Jueces 20:16; 1 Crónicas 8:40 y 2 Crónicas 14:8. La tribu de Benjamín ocupaba un lugar especial a los ojos de Dios; así nos lo narra Moisés en Deuteronomio 33:12: “A Benjamín dijo: El amado de Jehová habitará confiado cerca de él; Lo cubrirá siempre, Y entre sus hombros morará”.

En el libro de Jueces vemos su espíritu de valentía no solamente usado en la defensa de su país, sino que también salió a relucir el aspecto negativo de la tribu con un comportamiento totalmente depravado y desobediente, haciendo guerra contra sus propios hermanos.

Su geografía

Tras la conquista de la tierra de Canaán, cada una de las tribus recibió una porción de la tierra, en la región de la costa oriental del mar Mediterráneo, en el libro de Josué 18:11-28 se le otorga a Benjamín la región que se extiende desde el río Jordán al este, justo sobre el mar Muerto, hasta la ciudad de Betel al sureste y Jerusalén al sur.

El territorio benjaminita tenía importantes ciudades como Jericó y Jerusalén; la región era un espacio ideal para fines religiosos, comerciales y agrícolas; aunque pequeña, estaba ubicada entre dos de las tribus más grandes, Efraín al norte y Judá al sur. La ubicación de la tribu de Benjamín al lado del río Jordán y del mar Muerto brindó excelentes oportunidades para el comercio y la agricultura debido a las cercanas aguas.

Personajes relevantes

En el relato bíblico, cuatro grandes hombres procedían de la tribu de Benjamín, la más pequeña de las tribus. (1 Samuel 9:21)

1- Aod: un guerrero que liberó a Israel de Moab cuando gemía bajo la opresión extranjera. (Jueces 3:15)

2- Saúl: se convierte en el primer rey de Israel. (1 Samuel 9 y 10)

3- Mardoqueo y Ester: en los tiempos de exilio Dios los usó para liberar a los judíos de la muerte. (Ester 2: 5-7)

4- Pablo: el Nuevo Testamento menciona a uno de los más prominentes benjaminitas, el cual mostró también el impetuoso espíritu que caracterizaba a los hijos de dicha tribu, pero ahora en la nueva dispensación de la gracia.

Sus enseñanzas

Muchas lecciones aprendemos de la historia de la tribu de Benjamín y sus descendientes, entre otras cosas aprendemos que:

Nuestro gran Dios tiene “una óptica tan diferente a nosotros”. Benjamín era el más pequeño de los hijos de Israel pero Dios lo favoreció, vio su parte interior, su corazón, como bien le dijo Dios a Samuel: “Dios no mira lo que mira el hombre” 1 Samuel 16:7. Querido lector, el Señor quiere usarte, no importan las deficiencias, las debilidades, tu pequeñez; no se trata de nosotros, se trata de Él.

Una enseñanza también muy importante es sobre el carácter de Benjamín; Dios puso en él una fuerza interna especial para ser un guerrero en función de cuidar su pueblo y sus hermanos. Así como ha puesto en nosotros preciosos dones para servirle, podemos usarlos para bien o para mal, pero el llamado, la instrucción bíblica, es que los debemos usar para construir y no para destruir. (1 Corintios 14:12) Quiera el Señor y usemos para bien los dones que nos ha dado.

Finalmente, pudiéramos mencionar que la tribu de Benjamín tenía una naturaleza guerrera, conquistadora, y tal es uno de los últimos de sus hijos mencionados en el Nuevo Testamento, el apóstol Pablo. Aprendemos de este “hijo de Benjamín” que también como Iglesia somos luchadores de una guerra que tiene consecuencias eternas.

Cada cristiano debe saber que hay una guerra que pelear, y no entretenernos en las vanidades de esta vida para poder acabar nuestra carrera como guerreros victoriosos, como bien diría el apóstol: “He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe”. (2 Timoteo 4:7)

Efraín

DAVID HIJO (CAMPECHE, MÉXICO)

El hijo que nació en una tierra dual

Efraín fue el segundo hijo de José y Asenat. Podemos decir que nació en un lugar dual, porque Egipto fue eso mismo para José. Fue un lugar donde experimentó estas dos realidades opuestas: la angustia y la bendición. Al nacer su segundo hijo, le puso por nombre Efraín, porque dijo José: “Dios me ha hecho fecundo en la tierra de mi aflicción” (Génesis 41:52). En una misma tierra José fue afligido y dio mucho fruto.

Los inicios de la tribu de Efraín nos demuestran que el Señor Dios obra para nuestro bien en cada una de nuestras tribulaciones. No podemos sino asombrarnos de la providencia sabia y perfecta de nuestro Padre. Esto debe hacernos confiar en Él en todo momento. El Señor trae aflicciones a nuestra vida, pero las usa para que rindamos abundante fruto para la gloria de Su nombre.

El hermano menor que recibió la primogenitura

Antes de que Jacob muriese, él adoptó a los dos hijos de José como hijos suyos. Leemos sobre esto en Génesis 49. Ambos fueron favorecidos al pasar a ser hijos del patriarca con quien Dios había hecho pacto. Pasaron de ser nietos a ser hijos, lo cual les permitió tener la dicha de ser padres de dos tribus en Israel, de la misma manera que ocurrió con los demás hijos de Jacob.

El patriarca también bendijo a los hijos de José. Hizo algo que no era conforme a la costumbre. A pesar de que José los acomodó del lado apropiado, Jacob puso su mano derecha sobre Efraín y su mano izquierda sobre Manasés. Esto le desagradó a José, porque ésta no era la forma común de bendecir al hijo mayor y al hijo menor; pero eso no fue obstáculo para Jacob para que él obrase de acuerdo a los propósitos firmes de Dios. Jacob pronunció la bendición de primogénito sobre Efraín cuando él no lo era. Manasés era el hijo mayor.

Algo parecido hizo Dios con Isaac e Ismael; Esaú y Jacob. Esto no es casualidad. El motivo por el que se actuó de manera contraria a costumbres muy arraigadas en aquellos tiempos, fue simplemente porque el Señor así lo quiso. No hay otra explicación. El Dios que gobierna sobre todas las cosas tiene el derecho de obrar conforme a Su voluntad para Su propia honra y gloria. El Señor siempre se ha complacido en escoger lo vil, lo débil, lo menospreciado. De esta manera no hay gloria para el hombre, sino que toda adoración la recibe Él.

La tribu que alcanzó la grandeza

Jacob anticipó que Efraín llegaría “a ser un pueblo” y que también llegaría “a ser grande” (Génesis 48:19, Versión Textual). Algo parecido profetizó Moisés en Deuteronomio 33:17. Por medio del control de Dios sobre todas las cosas y porque Él es fiel a sus promesas, eso mismo se llevó a cabo. En Números 1:32, 33 vemos que Efraín se convirtió en una de las tribus más numerosas. Su grandeza también es vista en el hecho de que Josué, quien introdujo a Israel a la Tierra Prometida, era de la tribu de Efraín (Números 13:8; Josué 19:50). Esto habrá sido un gran orgullo para ellos. Algo parecido les habrá causado el hecho de que Silo, el lugar donde estuvo erigido el tabernáculo por muchos años, estaba ubicado en el territorio de esta tribu (Josué 18:1).

Sabemos que después de la muerte de Salomón, el reino de Israel fue dividido en dos. El reino del norte se comenzó a conocer como Israel; y el reino del sur fue llamado Judá. Llama la atención que Efraín se convirtió en la tribu más importante del reino del norte. Por eso es que cuando en ocasiones leemos de Efraín en la Biblia, el Espíritu Santo tiene a todo el reino del norte en mente (Isaías 7:2; Oseas 4:17). La división de la nación no fue de agrado a Dios, pero el Señor así lo deseó como castigo a ellos por causa de su obstinado corazón. A pesar de eso, el Señor volvió a cumplir lo que había sido adelantado sobre la grandeza que disfrutaría la tribu de Efraín.

¿Quién sino Dios pudiese haber hecho que el hijo menor de uno de los últimos hijos de Jacob, gozara tanta preeminencia dentro de su pueblo? No hay ninguna explicación sino que nadie puede entender Sus propósitos por lo sabio que es Dios; y que el Señor escoge lo más débil para que nadie se jacte en su presencia. Las obras de Dios deben hacernos admirarnos de Su infinito conocimiento y humillarnos ante Él para nunca vanagloriarnos en nosotros mismos delante de Él.

El hermano menor que recibió la primogenitura

Las Escrituras también nos presentan el lado oscuro de esta tribu. Jeroboam, quien era de la tribu de Efraín, se dedicó a promulgar la idolatría en el reino del norte. Puso, por ejemplo, becerros de oro en lugares como Betel y Dan (1 Reyes 12:28-30). El rey Abías les reprocharía a los habitantes del norte por entregarse a esta perversión (2 Crónicas 13:8). En vez de confiar en el único Dios vivo y verdadero, pusieron su fe en objetos que nada podían hacer por ellos.

El profeta Oseas fue comisionado por el Señor para exhibir el pecado de Efraín. Exhibió su idolatría (Oseas 4:17). Expuso su hipocresía religiosa (Oseas 6:4-6). Condenó sus alianzas políticas con naciones paganas (Oseas 7:8-11). Reprobó su soberbia y terquedad (Oseas 5:5). Dio a conocer su corrupción moral (Oseas 6:8-10). La muy favorecida tribu había descendido a lo más bajo.

La justicia de Dios brilló en el trato dado a esta tribu porque su maldad fue castigada. Sufrieron a manos de los asirios. En el siglo XVIII antes del nacimiento del Señor, éstos invadieron Samaria, la cual era su capital; y se llevaron a muchos de sus habitantes en cautiverio. No solo eso, sino que su territorio fue habitado por gentiles y con ellos mismos se mezclaron. Perdieron en gran manera su identidad nacional. En 2 Reyes 17:7, 8 se hace muy claro que padecieron todo esto porque pecaron contra el Redentor que los sacó de Egipto.

Salmo 78 nos hace ver otra consecuencia que ellos sufrieron. En los versículos 67-70 se hace ver que Jehová desechó “la tienda de José”, y que “no escogió a la tribu de Efraín, sino que escogió a la tribu de Judá” para que en su territorio se edificase el templo. El Señor ya no moraría en Efraín, sino que ahora lo haría en Judá. De esa misma tribu, y no de Efraín, saldrían los reyes que reinarían de acuerdo a la monarquía davídica. Un día Cristo, el hijo de David, cumplirá por siempre la promesa hecha a Israel.

La rectitud del Señor en todo esto debe hacernos adorarle, al maravillarnos por la gran verdad que ningún pecado pasa desapercibido ante Él, sino que Su justicia siempre actúa adecuadamente. Pero esto también debe hacernos temerle, y debe motivarnos a disciplinar nuestros cuerpos de una manera muy estricta para no quebrantar su Ley.

La historia de Efraín, como todas las demás tribus, nos hace asombrarnos de la justicia del Señor, pero también de Su misericordia. A pesar de toda la maldad de Efraín y de todas las otras tribus, el Señor prometió reunificar a la nación de Israel. Por medio del glorioso Rey Jesús, Judá y Efraín un día serán reconciliados y todos serán pastoreados por un mismo Pastor (Ezequiel 37). Tributemos en todo momento al Dios nuestro que es gloriosamente misericordioso.

Manasés

RUBÉN MEDINA (AYSÉN, CHILE)

Entre las doce tribus de Israel, la de Manasés nos enseña hermosas lecciones que nos hacen reflexionar sobre cómo su historia nos instruye para ponerla por obra en este tiempo presente. Esta tribu era descendiente del primogénito de José y su historia combina bendición, división territorial y un legado espiritual que trasciende hasta el Nuevo Testamento. Conocer su trayectoria nos ayuda a comprender no solo la organización del pueblo de Israel, sino también las lecciones que Dios quiso dejar a su pueblo a través de ella.

Origen y Nombre

Manasés fue el hijo mayor de José y Asenat, mujer egipcia (véase Gé. 41:50-51). Manasés significa “el que hace olvidar”, recordando cómo José encontró consuelo de Dios en medio de su sufrimiento. Aunque era el primogénito al recibir la bendición de Jacob, su hermano menor Efraín obtuvo la bendición primero (véase Gé. 48), lo que resalta que el propósito de Dios no depende del orden humano, sino de su gracia.

Territorio y División

La tribu de Manasés recibió una herencia singular, ya que quedó dividida en dos partes. La media tribu oriental ocupó tierras en Basán y Galaad, al este del Jordán, junto a Rubén y Gad (Jos. 13:29-31); mientras que la media tribu occidental recibió territorios en el centro y norte de Canaán, compartiendo frontera con Efraín e Isacar (Jos. 17). Esta división territorial tuvo consecuencias, pues los que quedaron fuera de Canaán eran más vulnerables frente a sus enemigos.

Papel en la Historia de Israel

Durante la conquista dirigida por Josué, los hombres de Manasés lucharon valientemente.

Más tarde, Dios levantó líderes de esta tribu: Gedeón, por ejemplo, fue libertador de Israel frente a los madianitas. Él se destacó por haber primero reconocido su pequeñez antes de ser usado por Dios (Jue. 6:15). Jefté es otro caso. Fue un juez de Israel que provenía de Galaad, tierra de Manasés oriental (Jue. 11). Sin embargo, al estar en la frontera, la parte oriental de Manasés, esta tribu fue de las primeras en caer bajo el dominio asirio (1 Crón. 5:23-26).

Valor Espiritual y Simbólico

La historia de Manasés refleja varias lecciones espirituales:

1. El significado de su nombre, Manasés: “Dios me hizo olvidar”. Este es el secreto para crecer espiritualmente. Pablo, en Filip. 3:13 nos enseña a olvidar lo que queda atrás y a extendernos hacia adelante.
2. La gracia de Dios sobre la primogenitura, mostrando que la elección divina no depende de criterios humanos (véase Rom. 9:16).
3. La división de la tribu como símbolo de la tensión entre vivir plenamente en la promesa de Dios o, por otro lado, quedarse en lo cómodo, pero inseguro.
4. La vida de Gedeón es ejemplo de que Dios escoge a los débiles para mostrar su poder (véase 1 Cor. 1:27-29).
5. Presencia profética. En el Nuevo Testamento, Apocalipsis 7:6 menciona a Manasés entre los 144,000 sellados, recordándonos que Dios no olvida a esta tribu. Aunque en la historia terrenal sufrieron pérdidas, su nombre permanece en el plan eterno del Señor. Posteriormente, durante el Milenio, Dios asignará que la porción territorial de Manasés será en la parte norte del país, después de las “tiras horizontales” asignadas a Dan, Aser y Neftalí, como está descrito en Eze. 48:4-5. Es interesante notar que en cuanto a las doce puertas de Jersusalén, del lado occidental una puerta se llamará José (v. 32), agrupando a Manasés y Efraín.

Conclusión

La tribu de Manasés representa una herencia de bendición y, al mismo tiempo, un llamado de atención. Su división territorial muestra los riesgos de vivir lejos del centro de la voluntad de Dios, pero su inclusión final en el Apocalipsis revela la fidelidad del Señor hacia su pueblo. Al estudiar a Manasés, comprendemos que el plan de Dios trasciende nuestras limitaciones y que Él siempre cumple sus promesas, incluso con aquellos que parecen olvidados.

Manasés: “Dios me hizo olvidar”.

*Este es el secreto para crecer espiritualmente.
Pablo, nos enseña a olvidar lo que queda atrás
y a extendernos hacia adelante.*

LA INTEGRIDAD

DEF: ESTAR COMPLETO: AFERRARSE A UN CÓDIGO MORAL ALTO.

Demostramos la integridad en...
nuestras prioridades



LA HORMIGA Y EL GRILLO – FÁBULA DE ESOP

Durante el invierno, una hormiga vivía del grano que había almacenado durante el verano. El grillo se acercó a la hormiga y le pidió que compartiera un poco de su grano. La hormiga le preguntó: "¿Y qué has estado haciendo todo el verano, si no has estado recogiendo grano para comer?". El grillo respondió: "Como estaba ocupado cantando, no tuve tiempo para la cosecha".

La hormiga se rió de la respuesta del grillo y escondió sus montones de grano más profundamente en la tierra. "Ya que cantaste todo el verano", dijo la hormiga, "¡más te vale prepararte para bailar todo el invierno!". Entonces, cerrándole la puerta en las narices al grillo, fue a sentarse en su cálido y acogedor lugar y dijo: "Estoy seguro de que tendría mucha hambre si me quedara sin hacer nada cada cálido día de verano, y creo que esta regla es tan correcta como buena: quien vive sin trabajar, debe pasar hambre".

Hageo 1:1-9

Así dice el Señor de los ejércitos: «¡Consideren bien sus caminos! Suban al monte, traigan madera y reedifiquen el templo, para que me agrade de él y Yo sea glorificado», dice el Señor. «Esperan mucho, pero hay poco; y lo que traen a casa, Yo lo aviento. ¿Por qué?», declara el Señor de los ejércitos. «Por causa de Mi casa que está desolada, mientras cada uno de ustedes corre a su casa.



TERMINANDO BIEN NUESTRAS TAREAS

No hay nada tan fatal para el carácter como las tareas a medias. - **David Lloyd George**

El genio inicia las grandes obras; sólo el trabajo las termina. - **Joseph Joubert**





COMO USAMOS EL TIEMPO

**NUEVE DÉCIMAS PARTES DE LA SABIDURÍA
CONSISTEN EN SER SABIO AL PROGRAMAR
EL TIEMPO.**

—THEODORE ROOSEVELT

De Los Cinco Pimientos Pequeños y Cómo Crecieron, de Margaret Sidney

"¿Nunca tendremos nada más para comer, Polly?", preguntó la niña con gravedad, bajándose de su silla para observar cómo limpiaban el suelo.

"Oh, sí", dijo Polly alegremente, "muchísimos cuando llegue nuestro barco".

"¿Qué serán?", preguntó Phronsie, encantada, dispuesta a todo.

"Oh, no sé", dijo Polly. "Helado, Phonsie, y quizás pastelitos".

"¿Con glaseado rosado por encima?", interrumpió Phonsie, acercándose a Polly.

"Oh, sí", dijo Polly, entusiasmada con su tema, "¡muchísimo glaseado rosado, Phronsie Pepper; más de lo que podrías comer!".

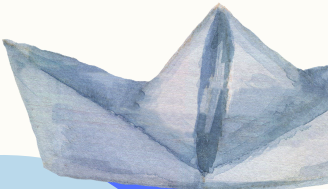
"¡Oh!", exclamó Phronsie, "¡Quiero un poco ahora mismo!".

—Tus barcos nunca llegarán —interrumpió la señora Pepper sabiamente—, si te quedas ahí sentado hablando. La gente nunca hace fortuna deseando.

COMO MANEJAMOS COSAS PRESTADAS

EL QUE TOMA PRESTADO ES SIERVO DEL QUE PRESTA.

 **— PROVERBIOS 22:7**



Pedí a Juanita prestado su globo;
Rosado, brillante y tan fascinante.
En un momento fue dado,
Lo tomé con cuidado;
Esfera de gozo bastante.

Pedí a Juanita prestado su globo
Flota y baila hada mágica mía.
Corro, brinco y salto más,
Lo alcanzo por atrás.
Ay, pero ya sin alegría.

Pedí a Juanita prestado su globo
Hule lisado de polvito llenado
Lacerado y sin forma.
Grité con gran alarma;
El corazón tan apenado.

Ya no puedo pedir prestado el globo;
Mejor cuidar bien todo lo que recibo.

Adoración Familiar

Lectura:

(Leer aproximadamente 15-20 versículos al día)

Nehemías 10-13, Ester 1-10, Job 1-13

Himnos:

(Cantar cada himno por dos semanas)

1. Cantad Alegres al Señor
2. Cuando al Fin en Paz Lleguemos

Catecismo (Catecismo Menor de Westminster):

¿Qué es el arrepentimiento para vida?

R.El arrepentimiento para vida es una gracia salvadora a) por la cual el pecador teniendo un verdadero sentimiento de sus pecados, y conociendo la misericordia de Dios en Cristo b), con dolor y odio de sus pecados se convierten de ellos a Dios c), con plena determinación de alcanzar una nueva obediencia d).

a) Hechos 11:18; 2 Tim. 2:25 **b)** Sal. 51:1-4; Joel 2:13; Lucas 15:7, 10; Hechos 2:37 **c)** Jer. 31:18-19; Lucas 1:16-17; 1 Tes. 1:9 **d)** 2 Cron. 7:14; Sal. 119:57-64; Mateo 3:8; 2 Cor. 7:10

¿Cuáles son los medios externos y ordinarios por los cuales Cristo nos comunica los beneficios de la redención?

R.Los medios externos y ordinarios por los cuales Cristo nos comunica los beneficios de la redención, son sus ordenanzas, y especialmente, la palabra, los sacramentos y la oración; a todos los cuales hace él eficaces para la salvación de los elegidos.

Mateo 28:18-20; Hechos 2:41-42

¿Cómo viene la palabra a ser eficaz para la salvación?

R.El Espíritu de Dios hace que la lectura, y aún más especialmente la predicación de la palabra, sean medios eficaces de convencer y de convertir a los pecadores, y de edificarles en santidad y consuelo por la fe, hasta la salvación.

Neh. 8:8-9; Hechos 20:32; Rom. 10:14-17; 2 Tim. 3:15-17

¿Cómo ha de ser leída y escuchada la palabra para que se haga eficaz para la salvación?

R.A fin de que la palabra se haga eficaz para nuestra salvación, hemos de prestarle atención con diligencia, preparación de espíritu y oración a); hemos de recibirla con fe y amor, atesorarla en el corazón y practicarla en la vida b).

a) Dt. 6:16-18; Sal. 119:18; 1 Ped. 2:1-2 **b)** Sal. 119:11; 2 Tes. 2:10; Heb. 4:2; Santiago 1:22-25

